

<https://www.wildlife.ca.gov/Science-Institute/News/stocking-white-abalone-to-save-the-species>

Repoblación del abulón del sur de California

31 de mayo de 2018 en [General](#)



Shelby Kawana, una buceadora de WARC, examina el hábitat en uno de los sitios de repoblación del abulón rojo del CDFW ubicados frente a la costa del sur de California.



El buzo de WARC, Armand Barilotti, evalúa el hábitat en uno de los sitios de repoblación de abulón rojo del CDFW ubicados frente a la costa del sur de California.



Los pulpos son uno de los principales depredadores de los abulones y, por lo tanto, representan una amenaza para las poblaciones de abulones rojos jóvenes recién reabastecidas. Los investigadores capturan y reubican a los pulpos cuando se encuentran escondidos en grietas cerca de los sitios de abastecimiento.



Un abulón rojo del programa de repoblación fue descubierto aferrándose a la parte inferior de una roca durante una investigación que se llevó a cabo un año después de las actividades de repoblación.

La cría del abulón como alimento era tan fundamental para el estilo de vida del sur de California como los tacos de pescado y las chanclas. Pero para 1998, una combinación de sobrepesca y enfermedades llevó al cierre de toda la pesca de abulón al sur de San Francisco. En el 2001, el abulón blanco fue catalogado como una especie en peligro de extinción porque las poblaciones continuaron disminuyendo a pesar de la protección de la presión de la pesca. Las cifras de la población de abulón son tan bajas en la actualidad, que se cree que la única opción para su recuperación es a través de un programa sólido de cría en cautiverio y repoblación.

Los Científicos del Departamento de Pesca y Vida Silvestre de California (CDFW, por sus siglas en inglés) del [Proyecto de Recuperación del Abulón Blanco](#) y sus socios en el [Consortio de Recuperación del Abulón Blanco](#) (WARC, por sus siglas en inglés) están trabajando en colaboración para recuperar al icónico abulón blanco que está al borde de la extinción. Desde 2016, CDFW y sus socios han estado trabajando en colaboración para restaurar activamente las poblaciones de abulón mediante el almacenamiento de abulones criados en cautiverio. El almacenamiento exitoso es el siguiente paso importante para restablecer las poblaciones silvestres autosuficientes de este molusco de tanta importancia ecológica y cultural. Los primeros estudios de repoblación han tenido como objetivo perfeccionar los métodos que se utilizarán para restaurar las poblaciones de abulón blanco en el futuro, utilizando el abulón rojo como un caso de prueba. El abulón rojo, una especie hermana del abulón blanco, vive en los mismos hábitats del bosque de algas marinas profundas, y sus poblaciones en el sur de California también se han recuperado muy lentamente.

Cada pocos meses, los buzos científicos a bordo del buque de investigación Garibaldi del CDFW se ponen sus trajes de neopreno gruesos y cargan pesados tanques de acero sobre sus espaldas para visitar a los abulones del programa de repoblación. Cuando los buzos descienden más profundamente en el bosque de algas, entran al mundo del abulón blanco. La

luz del sol fluye a través de las gigantescas algas marinas, iluminando brevemente las escamas brillantes de los pequeños peces que se resguardan en las hojas de las algas. Las langostas y los pulpos se esconden en las grietas de las rocas, y los abulones y los erizos se refugian en las sombras. Muchos de esos abulones están adornados con pequeñas etiquetas numeradas de colores brillantes que los identifican como los nuevos residentes del vecindario. Después de unos cuantos meses en su hábitat natural, el abulón en reposo puede mostrar un gran crecimiento, lo que habla de la calidad y abundancia de los recursos en su nuevo hábitat.

Desde que comenzó el programa de restauración de la población en 2016, la asociación ha abastecido a cerca de 10,000 abulones rojos en la costa del sur de California. Estos estudios están ayudando a los científicos a comprender cómo la nueva población abastecida de abulones interactúa con su nuevo entorno en la naturaleza. Los investigadores están aumentando la efectividad de los esfuerzos futuros de reabastecimiento tratando de mitigar los factores de riesgo a los que se enfrenta el abulón en su nuevo entorno. Durante varios años después de liberar a los abulones criados en cautiverio, los buzos rastrean el número y la identidad de cada uno de ellos y evalúan la salud del ecosistema y la abundancia de depredadores en cada sitio. Los buzos también recolectan las conchas de abulón encontradas en el sitio para determinar los efectos de los diferentes depredadores en cada sitio a través del tiempo.

Los pulpos, las langostas, las estrellas de mar y los peces son los principales depredadores de los abulones jóvenes, por lo que se tendrá cuidado de introducir a los abulones en su hábitat natural durante las épocas del año en que los depredadores serán menos abundantes. Todos los datos de estos primeros estudios tienen como objetivo reducir los riesgos a los que se enfrenta el abulón y mejorar sus posibilidades de crecimiento y supervivencia a largo plazo.

WARC entiende que el abulón está en el corazón de la identidad y la cultura de la costa de California. El regreso del abulón rojo y blanco a su hábitat salvaje marca el comienzo de un nuevo capítulo en la historia de amor entre California y este sorprendente molusco. Esto es cierto para los ecosistemas que dependen del abulón blanco, así como para los humanos que los aprecian. ¡Esté atento a las actualizaciones sobre las lecciones aprendidas de estos estudios y los planes para las próximas actividades del programa de repoblación del abulón blanco!

Para más información, por favor visite las siguientes páginas:

- UC Davis Bodega Marine Laboratory's [White Abalone Captive Breeding Program](#)
- Journal of Shellfish Research, Vol. 35, No. 3: ["Implementing a Restoration Program for the Endangered White Abalone \(Haliotis Sorenseni\) in California"](#)

Fotografías de CDFW. Foto de arriba: Un abulón rojo recién etiquetado que está listo para ser llevado al océano durante un estudio de repoblación de WARC en 2016.